

Mis autores algecireños de cabecera

Juan Emilio Ríos Vera

Recibido: 5 de marzo de 2022 / Revisado: 6 de marzo de 2022 / Aceptado: 6 de marzo de 2022 / Publicado: 7 de abril de 2022

Me detuve con Ibn Abí Ruh junto al río de la Miel y contemplé aquella noche que pasó en sus dulces aguas al despecho de los censores.

Oí extasiado los arpegios que componía con su voz profunda Esteban José Valdivia y Cabrera, eclipsado por una Generación del 27 que, sin embargo, lo hizo célebre y laureado en Hispanoamérica.

Acompañé a José Luis Cano en su paseo con Yaya por el Rinconcillo y me impregné de su luz y de su Modernismo, que combinaba como nadie con un Romanticismo de raíz becqueriana.

Con los versos de Lola Peche dibujé las calles y los personajes de Algeciras en mi mente y supe de leyendas y maravillas acaecidas por enclaves secretos de nuestra geografía más íntima.

Hijo soy de Bahía y de sus extraordinarios habitantes que me hicieron aprendiz de poeta, estudioso de la belleza y mejor persona y ciudadano. Allí conocí a Ángel Mora, a Concha Quintero, a Pepe Chamizo, a Daniel Florido, a Antonio Sánchez Campos y a tantos otros maravillosos creadores de metáforas y sinestesias. Un día, Manuel Fernández Mota me abrió las puertas de su casa y me convertí en su ayudante por unos meses maravillosos en la ingente tarea de clasificar sus libros y empaquetarlos para que marcharan a la biblioteca que su pueblo, Sayalonga, le dedicó. En ese tiempo prodigioso me habitué a desayunar café con bacalao y pan tostado con el patriarca de los poetas de la comarca. En Bahía me hice poeta y marinero por las aguas de la belleza. De allí me dirigía a casa de Flores el Gaditano y volvía a desayunar por segunda

vez, Cola-Cao sin azúcar y margarina sin sal untada en pan integral con el genio de las letras flamencas y literarias. ¡Qué dos portentos! ¡Qué dos maestros para aprender sin descanso! Ese magisterio me hizo profundo y sencillo a la vez.

Me refugié con Domingo F. Faílde en sus cuarteles de invierno y solo salíamos para recorrer las tascas más literarias de nuestra ciudad. Escalé con Luis Alberto del Castillo la *Torre del silencio* y allí platicamos largamente de cómics y de literatura, y me topé un día en el Rinconcillo con Ángel Gómez, hermano de sentimentalidad hacia lo monstruoso y lo fantástico. Siempre nos pusimos al lado del diferente, de las criaturas de la noche, del monstruo sumido en la niebla de la incompreensión frente al normal, al estándar y al correcto. Con Juanjo Téllez me hice disidente, reaccionario e insumiso, inasequible al desaliento.

Juan Emilio Ríos Vera

Consejero de Número de la Sección VI del Instituto de Estudios Campogibaltareños

Cómo citar este artículo:

Juan Emilio Ríos Vera (2022). "Mis autores algecireños de cabecera". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (56), abril 2022. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 167.
